Citación: BDHespT.11.05, consulta: 22-11-2026

Ref. Hesperia: T.11.05

CABECERA			
REF. MLH:	C.18.05	**YACIMIENTO:**	Tarraco
MUNICIPIO:	Tarragona	**PROVINCIA:**	Tarragona
N. INV.:	Perdido	**OBJETO:**	Lf
TIPO YAC.:	HABITAT		
GENERALIDADES			
MATERIAL:	PIEDRA	**TIPO:**	
SOPORTE:	PLACA	**FORMA:**	
TÉCNICA:	INCISION	**DIRECCIÓN ESCRITURA:**	DEXTROGIRA
NÚM. INSCRIPCIONES:	1	**INSCRIPCIONES ADICIONALES:**	L. 3 en latín
TIPO EPÍGRAFE:	FUNERARIO	**DIMENSIONES OBJETO:**	32 x 56 x 18
DIMENSIONES INSCRIPCIÓN:		**NÚM. LÍNEAS:**	3
H. MÁX. LETRA:		**H. MÍN. LETRA:**	
CONSERV. EPG:	Completa	**CONS. ARQ:**	
RESPONS EPIGR:	JFJ, NMM	**REVISORES:**	ENI, VSV, JFJ
RESPONS ARQUEOL.:	VSV	**REVISORES ARQ.:**	

TEXTO Y APARATO CRÍTICO	
TEXTO:	aŕe · take atinbelauŕ · **anitalskar** FVLVIA · LINTEARIA
APARATO CRÍTICO:	***anitalskar***, **anitalskar** Anónimo (apud Almagro-Gorbea 2003, n.º 64A) **ntalskar** Zóbel (apud Almagro-Gorbea 2003, n.º 64G) **antalskor** Gómez-Moreno **antalslr** Bähr **antalstar** Caro Baroja, Palomar, **antalstur** Maluquer de Motes

EPIGRAFÍA Y PALEOGRAFÍA			
FTE. LEC.: Simón 2013		**SEPARADORES:** Un punto	
NÚM. TEXTOS: 1		**LENGUA:** IBERICO	
SIGNARIO: LEVANTINO		**METROLOGÍA:** Carece	
OBSERV. EPIGRÁFICAS:	**aŕe** y **take**: A partir de algunos de los testimonios manuscritos que transmiten el dibujo de esta pieza, hoy perdida, es posible restablecer una interpunción entre los elementos **aŕe** y **take** (v. Moncunill 2013, 506). Expresión que se documenta en inscripciones sepulcrales y para la que ha sido generalmente aceptada la equivalencia con el latín *hic situs/a est* (MLH III.1 §583; Untermann 1999; Moncunill 2007, 83; de Hoz 2011, 276–7). La propuesta parte del testimonio manuscrito de la inscripción bilingüe de Tarragona T.11.06, que consta de una primera línea de texto en latín, HEIC EST SIT[, seguida de una segunda línea en ibérico **aŕe teki**. Por ello, se ha interpretado que esta expresión y sus probables variantes **aŕetake** o **aŕe take** se corresponden con la mencionada fórmula sepulcral romana. Sin embargo, las inscripciones ibéricas con este formulario son escasas y el análisis gramatical de la estructura dista todavía de ser absolutamente claro. Una posibilidad sería que **aŕe** escondiera una forma pronominal y que **teki** o **take** fueran interpretables como verbo. **atinbelauŕ**: Nombre personal formado por los elementos **atin** (§7.19) y **belauŕ** (§7.30), seguramente el del difunto.		

	anitalskar / antalskar: La hipótesis tradicional interpreta este elemento, con lectura **antalskar** como un antropónimo que indentificaria al padre de **atinbelauŕ**. Untermann propone que esté formado por los elementos **an** (§7.10) y **talskar** (§7.112). No obstante, en el grabado original de la R.A.H., el segundo elemento de la segunda línea es **anitalskar** con un claro signo **i** que los demás dibujos no reproducen. Teniendo en cuenta otros aspectos sobre este dibujo, las interpunciones y el trazo interior del signo **ka**, que le otorgan cierta fiabilidad, parece que esta sería la lectura más precisa (Faria 2002; Simón 2012; 2013; Velaza 2018). Faria lo interpreta como un antropónimo trimembre **ani-tals-kar** (Faria, 2002a, p. 139), pero no descarta (Faria 2018) que sea correcta la propuesta de J. de Hoz (2011, 261) de identifcar en este elemento el morfema -**ar**, por lo que lo segmenta de forma alternativa como **ani-tals-Co/-Cu** + sufijo -**ar**. Simón (2012) propone que la -**i**- de **anitalskar** sea un infijo entre **an** (§7.10) y **talskar** (§7.112). Moncunill (2021, 456) también aisla el sufijo **-ar** e interpreta el nombre **antalsku** como el patronímico de **atinbelauŕ**. *Fulvia · lintearia*: Para Hübner (1866) Fulvia y el nombre ibérico eran sinónimos: nombres distintos para una misma mujer, de lo que se deduce que quizá hubiera adoptado un nomen que no tenía nada que ver con el suyo al romanizarse. Fulvia, por lo tanto, según los defensores de esta idea, es la mujer enterrada en el sepulcro, que en vida se dedicaba al lino y era de clase baja o media. El cognomen no aparecería en la lápida, lo que indicaría que estamos ante una estela del período de Augusto a más tardar. Podría enlazar con la teoría planteada por Prevosti (2011): era una mujer de raíces ibéricas que adopta un nombre latino y se integra en la sociedad romana, quizá tras la adopción del nombre de su marido o su ex-patrón, teniendo en cuenta que muchos la consideran liberta. Sin embargo, la mayoría de los estudiosos opina que Fulvia es la dedicante del sepulcro y no la mujer enterrada. Así, la traducción que más se comparte sería algo así como “aquí descansa Atinbelaur, hijo de Anitalskar. Fulvia Lintearia”. Esta estructura en la que intervienen dos lenguas, con el latín para identificar a la persona que encarga el epígrafe y lo dedica, también la vemos en CIL II 4623 = IRC III 30, inscripción firmada por Paulla Aemilia, donde está el nombre del difunto, que es un peregrinus griego, seguido del nombre de esta mujer que sería quien costea el monumento y que aparece en latín con onomástica romana, según comenta Díaz (2008).Como síntesis de estas teorías contamos con el estudio de Estarán (2016), quien completa información sobre la pieza. Parece que, como no se parece en nada el nombre latino con el indígena, en principio Fulvia Lintearia sería la dedicante y supuesta viuda —o hermana, o madre, o pariente, o amiga— del enterrado. Sin embargo, según esta autora, no sería extraño que se tratara de la misma persona, solo que adoptó un nombre latino que en nada se parecía al suyo original íbero al latinizarse.
OBSERV. PALEOGRÁFICAS:	El dibujo de la RAH, independientemente de la autoría, presenta algunos detalles de interés que lo diferencian del resto, a esto hay que unir que, en la descripción que acompaña al diseño, se ofrecen las dimensiones de la pieza, información ésta que falta en los otros testimonios. La primera diferencia afecta al penúltimo signo de la segunda línea, en el que el silabograma ka se representa con un trazo interno, mientras que los otros diseños recogen el alógrafo ka6 – sin ningún trazo interior –, forma inhabitual y que en el texto que nos ocupa se confunde con el utilizado para l. La lectura ka de este grafema siempre se ha considerado la más probable a tenor de los paralelos para talskar y de la secuencia fonética en la que se ubica el signo, lección que en el dibujo que nos ocupa podemos dar por segura. La segunda peculiaridad es el uso de interpunciones en las tres líneas, pues en el resto de autores sólo

	se consigna la del segundo renglón, excepto E. Hübner que también marca la del texto latino (CIL II 4318a) y J. Villanueva que no recoge ninguna (Fig. 2.4). Lo cierto es que las interpunciones son un elemento al que no se solía prestar una especial atención, faltando siempre en los diseños de algunos estudiosos o señalándose más de las debidas en otros. Pero en este caso hay dos elementos que deben ser subrayados: el primero que la segmentación del texto ibérico de la primera línea sea la correcta (cf. F.11.1), algo que se desconocía en aquel momento; y en segundo lugar que la forma utilizada para las interpunciones no sea un punto circular como en el resto de diseños, sino un cuadrado, una forma peculiar que parece poco probable que hubiese sido inventada por el dibujante, pero que no resulta extraña para un epígrafe de época republicana. Este dato, además de la maquetación centrada de las tres líneas que componen la inscripción, son un argumento a favor de la contemporaneidad de los textos latino e ibérico, frente a una posible reutilización del soporte, opción que generalmente no se contempla pero que, como señala J. Velaza, no puede desecharse.
CONTEXTO ARQUEOLÓGICO	
FECHA HALLAZGO:	27 de febrero de 1801
CIRCUNSTANCIAS HALLAZGO:	EXCAVACION
DATACIÓN:	Mediados del s. I a.C.
CRIT. DAT.:	Contexto arqueológico y presencia de bilingüismo.
CONTEXTO HALLAZGO:	
OBSERVACIONES ARQUEOL.:	
BIBLIOGRAFÍA	
ED. PRINCEPS:	Laborde 1806, 60 n.º 30, lám. LXXXVIII.30
BIBL. FILOL.:	Villanueva 1851, 99, fig. 2; CIL II, 4318 a; Phillips 1870, 192 n.º 3; Rodríguez de Berlanga 1881a, 238 n.º XIII; Hübner 1890, 205-206; MLI, 144-145 n.º VI; Fita 1894, 303; Costa 1891-95, XI, 187; Giacomino 1897, 13-14; ILS, 7562; Molina 1914, 278; Caro Baroja 1946, 193-195; Tovar 1946, 39-40 (= 1949b, 63); Bähr 1948, 421, 423-424 (= 2016); Gómez-Moreno 1949, 245, 280; Tovar 1949b, 63 (= 1946, 39-40); Tovar 1951, 288, 289-290; Caro Baroja 1954, 796; Tovar 1959a, 41-42; Palomar 1960, 371 n.º 47, 372 n.º 53, 374 n.º 62; Tovar 1960, 10 (= 1961, 51); Beltrán Martínez 1964, 35-37 n.º 12; Albertos 1966, 261-261, 272-273; Maluquer 1968, 139 n.º 261; Alföldy 1975, n.º 9; Oroz 1980, 559; Pattison 1981, 494; Untermann 1984c, n.º 18; Siles 1985b, n.º 87, 147, 185; CIL I3, 3456; Maluquer 1987, 287; H. Gimeno 1988, 41 n.º 43; Mayer - Rodà 1992, 216; Mayer - Velaza 1993, 670, 675 n.º 12, fig. 7; Silgo 1994, 29, 37, 44-45, 75, 124, 126; de Hoz 1995a, 74; Panosa 1996, 227; Velaza 1996a, 55; Panosa 1999, 182, 291 n.º 45.5; Untermann 1999b, 354; Marina Sáez 2001, 70-71 n.º 21; Cebrián 2002, 179 sign. CAI-T/9/3930/2(2); Faria 2002, 139; Maier 2002, 47 sign. CAG/9/7980/25; Rodríguez Ramos 2002e, 254, 255, 257, 269; Abascal 2003, 244; Almagro-Gorbea 2003, 169-172 n.º 64A-H; Barrandon 2003, n.º 7; Faria 2004, 294; Rodríguez Ramos 2004, 183, 222, 361; Abascal - Cebrián 2005, 272-273; F. Beltrán 2005, 43; Quintanilla 2005, 507-508; Rodríguez Ramos 2005, 120; Untermann 2005, 1141; Rafel 2007, 120-121; Díaz Ariño 2008, n.º C66; Faria 2008c, 299; Orduña 2008, 276 n. 4, 280, 289-290; Díaz Ariño 2009, 129; Panosa 2009, 173-175, 207-208; Velaza 2009a, 125; Moncunill 2010, 47, 50; Faria 2010, 91; F. Beltrán 2011a, 37 n. 98; Beltrán - Estarán 2011, 13, 14, 18; CIL II2/14, 1284; de Hoz 2011a, 261, 276-277; Simkin 2012, 84; Moncunill 2013, 505-506, fig. 4; Simón Cornago 2013, 179-181 n.º P36; Estarán 2014, II 403-408 n.º I14; Faria 2014, 168; Rodríguez Ramos 2014, 108, 116, 128, 198;

	Lowe 2014, 112; Simón Cornago 2012-2014, 70-71, 167-168 n.º 3; Panosa 2015, 108-110 n.º 45; Bähr 2016, 102 n.º e, 105 (= 1948); Faria 2016, 109-111; Estarán 2016, 352-355 n.º I14; Estarán 2016a, 321-322; Faria 2018, 116; Velaza 2018, n.º 7; Velaza 2018a, 177 n. 15; Moncunill - Velaza 2019, 72, 94, 103; Moncunill 2021, 456
BIBL. ARQUEOL.:	Ruiz de Arbulo 1990, 123

ILUSTRACIONES



2.1. Autoría incierta (*apud* M. Almagro-Gorbea 2003, p. 169)

2.2. E. Hübner, *MLI* VI

2.3. A. Laborde (1806, n.° 30)

2.4. J. Villanueva (1851, p. 81)

Créditos: Simón 2012